

ntíficos han logrado descubrir nuevas verdades sobre el fenómeno
o del siglo y, de paso, han podido entender la maquinaria atmosférica
ndo y las fuerzas que la mueven.

¿Qué hemos aprendido de El Niño?

TIME

HACE APENAS UN PAR DE meses, El Niño comenzaba a parecer el suceso más exagerado del decenio. Se suponía que el calentamiento periódico de las aguas del océano Pacífico que causa estragos en el clima mundial iba a ser El Niño del siglo, incluso peor que el gran El Niño de 1982-83, que dejó miles de muertos y causó US\$13.000 millones en daños a propiedades. Sin embargo, hacia fines del año pasado, El Niño sólo había provocado niveles de destrucción muy bajos en Estados Unidos, y la opinión pública comenzaba a percibirlo menos como un apocalipsis inminente que como un artilugio para vender camionetas 4x4 y garantizarles risas a los comediantes de los programas nocturnos de televisión.

De repente, El Niño ya no parece tan divertido. A comienzos de febrero, una de las tormentas más fuertes de que se tenga noticia azotó a California, anegando las costas con olas de nueve metros, empapando al estado con lluvias torrenciales y provocando vientos que casi parecían huracanes. A todo lo largo de la costa las vías



© PHOTOS IMAGES